

Rosario Fernández García*

ÁFRICA COMO ESCENARIO
ESTRATÉGICO DE DESARROLLO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ÁFRICA COMO ESCENARIO ESTRATÉGICO DE DESARROLLO

Resumen:

El África Sub-Sahariana recibe flujos de inversión que le permiten la construcción de infraestructuras, las cuales junto con el capital humano son factores fundamentales de desarrollo. Estas inversiones provienen en gran medida de la explotación de materias primas, a menudo recursos naturales. Sin embargo es arriesgado para los países permanecer únicamente en el sector de la extracción de sus recursos naturales, sometidos a las variaciones de los precios en los mercados. Lo estratégico es evolucionar hacia la manufactura de bienes (de consumo, alimentos), que permite la creación de empleo estable y un mercado africano. Para esto es necesario no solo el desarrollo de las infraestructuras energéticas y de transporte, sino también la cualificación de su capital humano. Otros factores clave en el desarrollo de los territorios son la estabilidad y la seguridad, aspectos muy a tener en cuenta en esa parte del mundo.

Abstract:

The financial inflows in the Sub-Saharan Africa enable the construction of infrastructures, which altogether with human capital are key factors for the development. These financing inflows are, to a great extent, bound to raw materials extraction. However it is risky for countries to stay in resource-based extractive models, whose prices are totally market-dependent. It is strategic to evolve towards manufacturing and industrialization activities (consumer goods, food-related products) which foster stable employment creation and a true intra-african market. In order to achieve these goals, not only the creation of transport and energy infrastructures are required, but also the human capital qualification and security and stability assurance are of utmost importance, specially in those territories.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Materias primas, desarrollo, infraestructura, competitividad, mercado, estabilidad.

Keywords:

Raw materials, development, infrastructures, competitiveness, market, stability.

INTRODUCCIÓN

En un mundo cada vez más multipolar, en el que los estados denominados emergentes empiezan a consolidarse como actores en el desarrollo de nuevas zonas del planeta, África va desempeñando un papel cada vez más principal.

La crisis financiera, de escala global, pero especialmente limitadora en los países del tradicionalmente llamado primer mundo, afecta y modifica zonas geográficas alejadas de las realidades que llegaron a desencadenar el colapso financiero.

Así, el continente africano, tan próximo geográficamente pero alejado en términos socioeconómicos, ve cada día más fundamental la colaboración Sur-Sur. Esta hace referencia a la actividad llevada a cabo por países asiáticos, como China e India; también por algunos sudamericanos, sobre todo Brasil, y por Estados africanos. Esta colaboración pretende el desarrollo conjunto de todos ellos, propiciado por sus economías, mucho menos afectadas por la crisis financiera que viven las zonas de la UE, EEUU y Japón. En particular, la recesión de la zona euro afecta al crecimiento de los países del continente africano por la menor llegada de turismo, menores flujos de financiación de ayuda al desarrollo y de inversión extranjera, disminución de las remesas de los emigrantes. Además, condiciona de manera decisiva, casi forzosa, la colaboración Sur-Sur como vía de progreso para África.

En torno a 2020, se prevé que África cuente con tres grandes mercados: Nigeria (Lagos), Egipto (El Cairo, Alejandría) y Sudáfrica (Johanesburgo y Ciudad del Cabo). Asimismo, en unos 20 años tendrá la población más joven del mundo y la mayor cantidad de mano de obra (alrededor de 1100 millones de trabajadores en 2040, que necesitarán formación¹), aspira a convertirse en lo que la UNECA² denomina un polo de desarrollo global. Este se define como una economía con peso significativo en la actividad económica mundial, cuyo desarrollo tiene implicaciones lo suficientemente importantes para tener un impacto en el crecimiento global, también en aspectos tecnológicos y de generación de conocimiento³. Aunque en este momento es China la zona que más claramente ostenta esta cualidad de catalizador de crecimiento global, por su tamaño suficiente para influenciar, por sus infraestructuras, por la seguridad energética de la que dispone y por el capital humano con el que cuenta, es un objetivo legítimo y deseable que el continente vecino llegue a ocupar ese papel en la economía mundial. Sin embargo, han de producirse aún importantes transformaciones, que propicien ese cambio hacia el impacto global.

¹ Lions on the move: The progress and potential of African economies. Mc Kinsey Global Institute, 2010. http://www.mckinsey.com/insights/mgi/research/productivity_competitiveness_and_growth/lions_on_the_move.

² UNECA, United Nations Economic Commission for Africa

³ Global Development Horizons 2011. Multipolarity: The New Global Economy.

http://siteresources.worldbank.org/INTGDH/Resources/GDH_CompleteReport2011.pdf

SITUACIÓN ECONÓMICA EN LOS PAÍSES DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA

En la actualidad, la actividad de las economías del África Subsahariana, que suponen un factor de cambio imprescindible para el nuevo rol internacional al que opta el continente, se centra sobremanera en la exportación de materias primas: petróleo y minerales fundamentalmente. La fortísima subida de los precios de estos materiales ha supuesto un sensible aumento de los ingresos para los Estados. Pero también, y por ausencia de actividades de diversificación, supone una dependencia peligrosa que, en un momento de bajada de precios, comprometería los flujos de ingresos. No obstante, países como Libia y Nigeria ya han aprovechado los momentos de gran liquidez para llevar a cabo la creación de fondos soberanos con los que financiar el desarrollo.

Por otra parte, las actividades realizadas alrededor de las materias primas en estas zonas son muy tempranas dentro de las cadenas de valor de esas industrias y no requieren, ni favorecen, la creación de mano de obra cualificada. Máxime cuando es práctica habitual, en concesionarios extranjeros, el empleo de mano de obra del país de origen, como sucede con las empresas chinas, el actor más importante por inversión entre los países emergentes.

El África Subsahariana no presenta un desarrollo homogéneo, sino dependiente de los recursos naturales que se hallan en su territorio. Son clasificados por algunos autores⁴ en cuatro grupos: los exportadores de petróleo (Angola, Gabón, República del Congo y Chad), que deben esforzarse por diversificar sus actividades productivas e invertir en educación e infraestructuras; las economías diversificadas (Costa de Marfil, Namibia, Sudáfrica), con costes de mano de obra superiores a los de China e India; los que se hallan en una fase de transición (Camerún, Ghana, Tanzania, Uganda, Mozambique, Kenia, Senegal y Zambia), capaces de exportar manufacturas a otros países africanos; y los que se hallan en una fase previa a ese estado, o pretransición (Sierra Leona, República Democrática del Congo, Mali y Etiopía), siendo estos países los que necesitan en primer lugar estabilizar la sociedad y crear entornos habilitadores de negocio.

Por lo tanto, es necesaria, y ampliamente reconocida, la conveniencia para estos países de evolucionar en las estructuras productivas hacia la fabricación de bienes manufacturados; de manera que no solo se conviertan en exportaciones hacia el exterior del continente, sino también favorezcan el actualmente débil comercio africano.

FACTORES DE MEJORA

Entre las acciones de los gobiernos para crear las condiciones necesarias, y en lo que se refiere a su propia actividad, son percibidos como fundamentales la necesidad de evitar la corrupción, fomentar los comportamientos responsables y hacer que las empresas estatales sean eficaces y eficientes. Los

⁴ Lions on the move: The progress and potential of African economies. Mc Kinsey Global Institute, 2010. http://www.mckinsey.com/insights/mgi/research/productivity_competitiveness_and_growth/lions_on_the_move.

factores que más obstaculizan la inversión en el África Subsahariana son el acceso inadecuado a la financiación, la corrupción y la falta de infraestructuras⁵. Los aspectos que han de impulsarse a fin de conseguir una capacidad de crecimiento estable se resumen a continuación.

El capital humano siempre es la base sobre la que se construye el desarrollo de las naciones. Un continente como África, que necesita evolucionar en su estructura productiva, debe fomentar no solamente la atención de las necesidades educativas primarias, sino también crear redes de conocimiento en etapas posteriores. En la actualidad se percibe la tendencia de mejora de la colaboración entre los Estados africanos. Sudáfrica es el más presente a nivel internacional en las redes de producción científica, destacándose la colaboración con entidades en el Reino Unido.⁶ Se da la circunstancia en el continente africano de poseer el más alto porcentaje en el mundo de graduados en ciencias sociales y la menor cantidad de titulados en ingenierías, lo cual no favorece la necesaria evolución hacia actividades relacionadas con la producción de bienes de consumo o alimentos.

Las infraestructuras (el acceso al agua, las redes de carreteras, ferrocarriles, puertos) son, junto al capital humano, las catalizadoras de la producción y el comercio. En este punto, el continente se encuentra en una fase de crecimiento y mejora, con la participación de algunos de los actores más dinámicos de la región. En la actualidad, por ejemplo, los costes del transporte por carretera se sitúan entre el doble y el cuádruple de los que se manejan en Estados Unidos. Con unos tiempos en las vías principales de 2 a 3 veces mayores que los registrados en los países del sureste asiático⁷.

La energía es otra de las carencias del África Sub-Sahariana que más condiciona la productividad de la zona, pues las interrupciones en el servicio y la necesidad de mantener generadores alternativos elevan los costes de producción, hasta hacerlos superiores a los manejados en los países de sur de Asia, hay estimaciones de cuatro veces superiores en el coste de kw/h.

La agricultura, un sector que sería capaz de generar gran cantidad empleo si se pudiesen dar las condiciones para crear explotaciones de gran tamaño con personal dedicado, se enfrenta a barreras proteccionistas, impuestas por países externos. Tampoco dispone de semillas de calidad, aptas para la producción intensiva y adaptadas a las condiciones ambientales locales. Las carencias en infraestructuras dificultan el desarrollo de industrias más avanzadas en esas cadenas de valor, impidiendo que el procesado de alimentos, la generación de fertilizantes y biocombustibles se conviertan en factores de desarrollo alternativos a la mera explotación de los recursos naturales

⁵ The Africa Competitiveness Report 2011. 2011. World Economic Forum, The World Bank and the Africa Development Bank. <http://www.weforum.org/s?s=africa+competitiveness+report>.

⁶ Knowledge networks and nations. Global scientific collaboration in the 21st century. The Royal Society. 2011. http://royalsociety.org/uploadedFiles/Royal_Society_Content/Influencing_Policy/Reports/2011-03-28-Knowledge-networks-nations.pdf.

⁷ Building Bridges – China's Growing Role as Infrastructure Financier for Africa. World Bank PPIAF. 2008. http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/Building_Bridges_Master_Version_wo-Embg_with_cover.pdf

(granjas agrícolas de explotación extranjera, por ejemplo indias).

Desde el lado de los emprendedores, se hace hincapié en la falta de infraestructura financiera y en la escasa seguridad para los inversores en algunos países. En ocasiones, incluso con riesgos para la seguridad personal. Deben subsanarse estas carencias, si se pretende que la actividad africana pueda evolucionar hacia la producción estable de bienes y servicios.

Las asimetrías de acceso a la información, entre los gobiernos y las multinacionales, se percibe como un factor que limita la competencia justa a la hora de negociar los contratos y las condiciones de fomento de la inversión⁸. La capacidad de negociación de los agentes estatales, obteniendo las mejores condiciones por los recursos cedidos en concesiones a explotaciones extranjeras, es, sin duda, lo que desde las organizaciones internacionales (UNECA, AFDB⁹) más se reclama como imprescindible. El temor a la pérdida de la inversión y su traslado a países vecinos ha llevado a un empeoramiento sustancial de las condiciones a favor de los inversores extranjeros. Se denomina “carrera a la baja”, que ocasiona el empeoramiento de las condiciones para la parte africana.

La cooperación continental es un factor clave para crear las condiciones de fortalecimiento de las zonas más inestables, que tan negativamente influyen en el desarrollo socioeconómico en áreas, como la Región de los Grandes Lagos¹⁰. Para crear las condiciones que fomenten el transporte de las mercancías entre países, atravesando fronteras controladas con procedimientos aduaneros mejorados, minimizando las tarifas internas en el continente; de manera que se propicie la creación de un verdadero y potente mercado africano, motor a su vez de desarrollo de productos elaborados y servicios. Siendo tan necesaria la cooperación de los países, para sacar el mayor partido posible a sus ventajas comparativas, es una realidad que África es el continente con mayor número de organizaciones transnacionales.

ACTORES Y ACTIVIDADES EN EL ÁFRICA SUB-SAHARIANA

China, una economía que se considera todavía emergente por su nivel de desarrollo (construcción de infraestructuras, vehículos, electrónica), demanda minerales y combustibles de tal manera que es capaz de afectar el precio de esas materias primas, modelar mercados e influir en el desarrollo de zonas extensas del planeta. Como sucede en el África Subsahariana, sea en el interior del continente (Zona de los Grandes Lagos) o en el África occidental. Es en algunos aspectos un factor clave para estados como Australia, que en estos momentos disfruta de las ventajas del alza de los precios de los minerales, en especial del hierro, imprescindible para el desarrollo de las infraestructuras en que se halla inmerso el país asiático; hasta el punto de que cualquier ralentización en el desarrollo o, incluso, potenciales inversiones en zonas alternativas del planeta (África, costa occidental) supondría

⁸ Economic Report on Africa 2012 – Unleashing Africa’s Potential as a Pole of Global Growth. United Nations Economic Commission for Africa. 2012. Accedido en <http://new.uneca.org/era/era2012.aspx>, agosto 2012.

⁹ AFDB, African Development Bank

¹⁰ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA37-2012-La_region_de_los_gandes_Lagos._JGS.pdf

un revés para el sector¹¹. Tal como se plantea la economía australiana en este momento, impactaría incluso en la economía estatal¹².

Lo mismo ocurre con la producción de algunas manufacturas africanas, como los textiles. Las masivas exportaciones chinas, y de otros productores asiáticos, dificultan su entrada en el mercado internacional. Incluso en Estados Unidos, donde disfrutaban de un régimen tarifario especial, propiciado por la AGOA¹³.

La acción de China en el África Subsahariana no se limita a la extracción de recursos naturales (compañías petroleras y mineras), sino que se extiende hacia el desarrollo de infraestructuras (sobre todo en el sector del transporte y la generación hidroeléctrica) y a actividades de consultoría e ingeniería. El patrón de trabajo más frecuente se resume en la financiación de infraestructuras a cambio de materias primas. A modo de lo realizado exitosamente en Angola desde hace tiempo y siempre dentro de sus políticas de actuación: no interferencia en los asuntos domésticos del país anfitrión, respetando su legislación y otorgando un papel central al Estado en el desarrollo del país. Su modo de actuación se encuentra en ocasiones con voces críticas hacia el modelo de desarrollo que exporta. Las principales organizaciones del continente centran sus críticas en los masivos traslados de personal chino hacia las zonas de trabajo, empleando únicamente alianzas puntuales con propietarios locales de empresas mineras. Esto, que paradójicamente hace posible el desarrollo de las zonas en que se ubican sus actividades, que de otro modo difícilmente encontrarían el personal cualificado para llevarlas a cabo, implica que no se producen los *spillover* de conocimiento necesarios en la población local, relegada a las actividades más básicas en el mejor de los casos. Sin embargo, este modelo de trabajo es utilizado por China incluso en sus concesiones en el primer mundo, lo que le ha llevado a perder importantes oportunidades de negocio¹⁴.

La creación de zonas económicas especiales, que tan buenos resultados dieron a China para lanzar sus propias actividades productivas hacia a la exportación, todavía no se han consolidado de manera tan exitosa en el continente africano¹⁵, a excepción de Zambia e Isla Mauricio en el África Subsahariana y Egipto. Estas fórmulas reciben algunas críticas, por la laxitud tributaria y laboral que pueden conllevar.

La actividad china de creación de infraestructuras es percibida por todos los actores en el continente como muy positiva y clave de futuro, siendo llevada a cabo en ocasiones en el marco de consorcios internacionales. Como es el caso de Sudán, donde participan también la India, Malasia y los Emiratos Árabes Unidos.

¹¹ <http://www.eaber.org/node/23292>, accedido el 12/09/2012.

¹² Beyond the boom: Australia's productivity imperative. Mc Kinsey Global Institute, 2012. http://www.mckinsey.com/insights/mgi/research/asia/australia_productivity_imperative.

¹³ AGOA – African Growth and Opportunity Act.

¹⁴ <http://www.eaber.org/node/23292>, accedido el 12/09/2012.

¹⁵ China's Manufacturing and Industrialization in Africa. African Development Bank Group. 2011. <http://econpapers.repec.org/paper/adbadbwps/294.htm>.

Resumiendo la actividad por países, los mayores receptores de inversión son cuatro: Angola, Sudán, Nigeria y Etiopía¹⁶. La financiación de infraestructura tradicional (ferrocarril, carreteras, presas y agua) es la actividad mayoritaria en los tres primeros, especialmente ricos en petróleo. Mientras, las inversiones chinas en Etiopía se centran en la infraestructura de comunicaciones: una ampliación de cobertura de la red GSM y la realización del *backbone* de fibra óptica del país. Algo semejante ocurre en Ghana, que se beneficia de la inversión china en la rehabilitación de la red fija de telefonía.

Resumiendo la actividad por sectores, la mayor financiación procedente de China se lleva a cabo en transporte y energía. En el primero, la mayor parte va al ferrocarril, tanto en rehabilitación de líneas antiguas como en la construcción de otras nuevas. En menor medida, se financia el desarrollo de vías rodadas y el acceso al agua. Respecto a la energía, la cuantía principal se destina a la generación. Fundamentalmente en el sector hidroeléctrico, lo cual es absolutamente estratégico para los países receptores, donde los costes de la energía (estable) disparan los costes totales de producción haciéndolos menos competitivos que los registrados en el sureste asiático. En menor medida China financia también la generación térmica.

En el marco de las iniciativas de la quinta cumbre del FOCAC¹⁷, se sigue apostando y destacando la importancia estratégica de la colaboración entre África y China, anunciándose la inversión de decenas de billones de dólares en los próximos años.

Otros actores presentes en el África Subsahariana son la OECD¹⁸, cuyos miembros se centran en financiar infraestructuras de comunicaciones¹⁹, algunos países árabes (Arabia Saudí, Abu Dhabi y Kuwait) y la OPEP²⁰, que se involucran en el desarrollo del transporte y la energía. La India, por su parte, sigue el modelo chino de “petróleo por infraestructura” y se centra en los países con mayores producciones: Sudán, Angola y Nigeria, con actividad en ferrocarril y carreteras.

FINANCIACIÓN DE LAS ACTIVIDADES EN EL CONTINENTE

El desarrollo de África se financia, fundamentalmente, mediante dos vías genéricas: por una parte, la inversión directa de fondos soberanos y empresas, que implican la salida de activos de esas entidades; por otra, la ayuda oficial al desarrollo, que implica financiación concesional (préstamos blandos con un tramo de subvención) con claros propósitos de desarrollo²¹.

¹⁶ Building Bridges – China’s Growing Role as Infrastructure Financier for Africa. World Bank PPIAF. 2008. http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/Building_Bridges_Master_Version_wo-Embg_with_cover.pdf

¹⁷ FOCAC – Forum on China Africa Cooperation. <http://english.mofcom.gov.cn/aarticle/policyrelease/Cocoon/201208/20120808298590.html>

¹⁸ OECD – Organization for Economic Co-operation and Development.

¹⁹ The Africa Competitiveness Report 2011. World Economic Forum, The World Bank and the Africa Development Bank. 2011. <http://www.weforum.org/s?s=africa+competitiveness+report>

²⁰ OPEP – Organización de Países Exportadores de Petróleo.

²¹ Building Bridges – China’s Growing Role as Infrastructure Financier for Africa. World Bank PPIAF. 2008. http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/Building_Bridges_Master_Version_wo-

Esta financiación procede no solamente de entidades supranacionales, de sobra conocidas (como el Banco Mundial), cuyos miembros piden prestado al IBRD²² o al IDA²³, mediante unos créditos a 40 años, con 10 años de carencia, un 60% de subvención y sin interés, pero con una comisión. Otros actores en la financiación del desarrollo africano son el *Islamic Development Bank*, el fondo de la OPEP, el fondo Saudí, el *Arab Bank for Economic Development in Africa* y el *Kuwait Fund for Arab Economic Development*. Estos inversores emplean instrumentos crediticios, con un interés que oscila entre el 1 y el 2%, con entre 20 y 30 años para su reembolso.

Los países emergentes también participan en el desarrollo del continente, siendo China un caso particular. Las inversiones de este país se realizan sobre todo en forma de ayuda al desarrollo, mediante préstamos concesionales, sin la existencia de agencias de desarrollo. El instrumento estrella para las actividades de sus empresas, mayoritaria y originalmente de propiedad estatal, y ahora también para las de titularidad privada, son los préstamos concesionales del *Export-Import Bank of China*. Esta entidad es la única capacitada para entregar estos préstamos en el extranjero. En sus objetivos fundacionales estaba simplemente cubrir gastos, puesto que su misión era la de favorecer la exportación china.

Las principales contrapartidas de estos créditos son la imposición del contratista chino y la adquisición de bienes de este país (en torno al 50%). Las condiciones financieras varían según el país. En general son créditos blandos, con una parte no reembolsable y un tipo de interés variable, entre el 2% y el 7%. Requieren una garantía soberana, a menudo establecida en recursos naturales (petróleo), siendo la variación de los precios de mercado el criterio de referencia para fijar las condiciones del préstamo (por ejemplo el tiempo de devolución). Estos créditos concesionales se basan en dos acuerdos: uno intergubernamental (China-país receptor) y otro entre el banco y el prestatario. El dinero nunca va a parar al gobierno del estado sobre el que se desarrollan las actividades extractoras y constructoras. Así, el gobierno del país receptor habilita a la compañía china para extraer el petróleo, y contrata con la constructora de infraestructura, también china, la realización del proyecto. Por su parte, la empresa petrolera paga al banco de exportaciones e importaciones que, a su vez, otorga el préstamo para financiar el proyecto al contratista de infraestructura²⁴.

Su banco para el desarrollo es el primero a nivel mundial, según los fondos que destina al desarrollo: el *China Development Bank*, a través de la filial creada para África (*China Africa Development Bank*) articula, utilizando su fondo para el desarrollo (*CAD Fund*) las inversiones para que las empresas chinas inviertan en el continente. Es el único en todo el estado realizando estas actividades (que van

Embg_with_cover.pdf

²² IBRD – International Bank for Reconstruction.

²³ IDA – International Development Association.

²⁴ Building Bridges – China's Growing Role as Infrastructure Financier for Africa. World Bank PPIAF. 2008. http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/Building_Bridges_Master_Version_wo-Embg_with_cover.pdf

desde la participación en activos, al soporte en la gestión de las empresas, hasta la consultoría para la actividad en manufacturas, materias primas, agricultura, infraestructura y los parques industriales). En 2011, han completado la primera fase de inversión (700 millones de dólares) alcanzando la cifra de un billón de dólares desde 2007. Esperan iniciar la segunda fase, estimada en dos billones de dólares²⁵.

Otras entidades financieras chinas con actividades productivas relacionadas con África son el *Industrial Commercial Bank of China*, en asociación con el *Standard Bank*, y el *China Construction Bank*²⁶. Para cubrir los riesgos que corren las PYMES chinas en África, cuentan con *Sinosure*, de propiedad estatal, cuya misión es asegurar los riesgos operativos.

En lo concerniente a nuestro país, hay que mencionar las iniciativas de apoyo a la internacionalización empresarial realizado por el ICEX²⁷. En particular, el apoyo al exportador a través de sus oficinas en gran parte de los países africanos, proporcionando información específica. También es de destacar la actividad de COFIDES S.A.²⁸, que se define como “sociedad mercantil con objeto de facilitar financiación a medio y largo plazo a proyectos viables de inversión en el exterior en los que exista interés español, para contribuir, con criterios de rentabilidad, tanto al desarrollo de los países receptores de las inversiones como a la internacionalización de la economía y de las empresas españolas.” Esta sociedad mercantil cuenta con capital público y privado (ICEX, ICO y ENISA), junto al aportado por grandes bancos españoles. Esta sociedad puede documentar varios casos de éxito de empresas españolas en países del Magreb.

En la actualidad, algunas empresas españolas ya tienen actividad estable en países del África Subsahariana, en particular en Angola, lo que supone una noticia positiva y alentadora. También hay actividad documentada en inversiones europeas²⁹ a través del EFP³⁰, institución del Banco Europeo de Inversiones y de distintas entidades financieras de desarrollo (de España, Bélgica, Reino Unido, Alemania, Finlandia, Holanda, Noruega, Francia, Suiza y Suecia).

SEGURIDAD Y CORRUPCIÓN COMO FACTORES LIMITADORES DEL DESARROLLO

Dentro de los tres primeros factores limitadores del desarrollo³¹ encontrados a través de encuestas personales realizadas por el Banco Mundial a emprendedores, se destaca la corrupción y la falta de seguridad como los principales problemas a la hora de abordar una inversión en África.

²⁵ <http://www.cdb.com.cn/english/Column.asp?ColumnId=91>. Annual Report 2011.

²⁶ How China is influencing Africa's Development. 2010. OECD Development Centre. <http://www.oecd.org/dev/perspectivesonglobaldevelopment/45068325.pdf>

²⁷ ICEX – Instituto Español de Comercio Exterior, www.icex.es

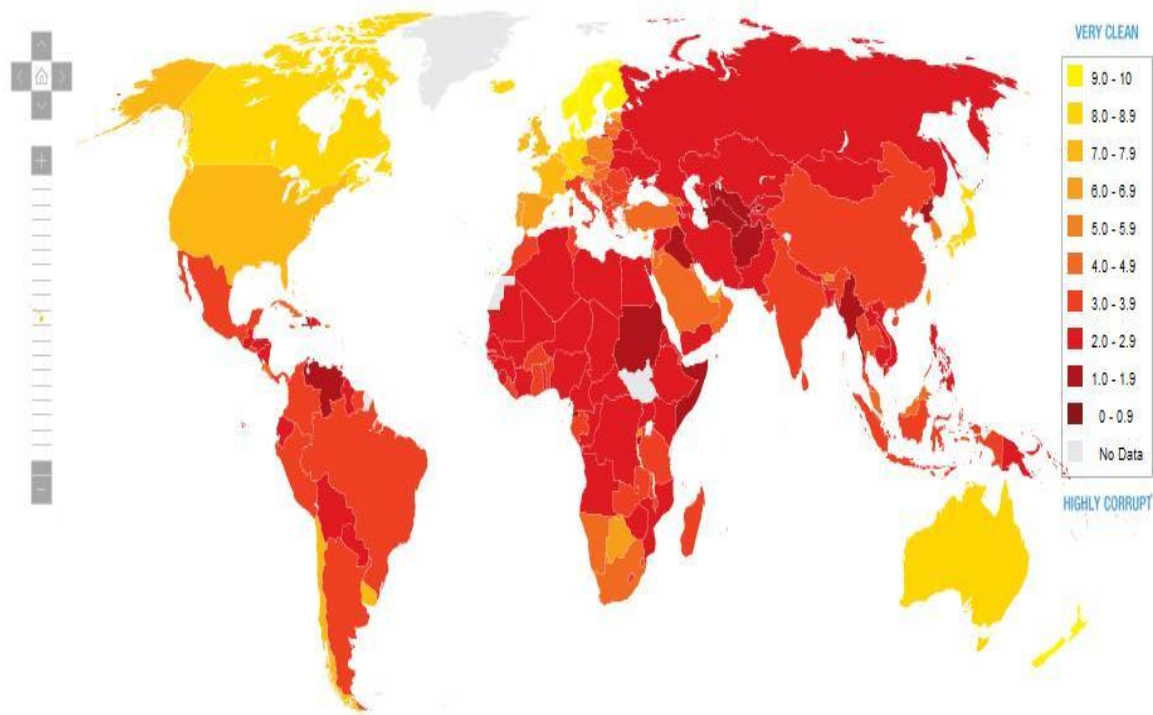
²⁸ COFIDES – Compañía Española de Financiación al Desarrollo, <http://www.cofides.es/>

²⁹ COFIDES S.A., Informe anual 2010. <http://cofides.es/pdf/informeanual2010.pdf>, último publicado.

³⁰ EFP – European Financing Partners

³¹ The Africa Competitiveness Report 2011. 2011. World Economic Forum, The World Bank and the Africa Development Bank. <http://www.weforum.org/s?s=africa+competitiveness+report>.

CORRUPTION PERCEPTIONS INDEX 2011

Ilustración 1 Índice de percepción de corrupción³²

Así, los países con mayor proyección de inversión china desde 2010 están entre unos índices de percepción de la corrupción que varían desde 2 (Angola o Chad) hasta 4,1 ó 4,4 (Sudáfrica y Namibia), resultando la Región de los Grandes Lagos (Tanzania, Zambia o Angola) la más beneficiada por las perspectivas de crecimiento. De manera similar, las inversiones de los agentes europeos se colocan en Kenia (2,2), Mozambique (2,7), Nigeria (2,4), Senegal(2,9), Tanzania (3), Togo (2,4), Zambia (3,2)³³.

Lamentablemente, aún está por ver si esas inversiones se materializan en mejoras para las sociedades locales, desestabilizadas por conflictos regionales y por un desigual reparto de la riqueza, demasiado frecuente en África.

³² <http://cpi.transparency.org/cpi2011/results/>

³³ COFIDES S.A., Informe anual 2010. <http://cofides.es/pdf/informeanual2010.pdf>, último publicado.

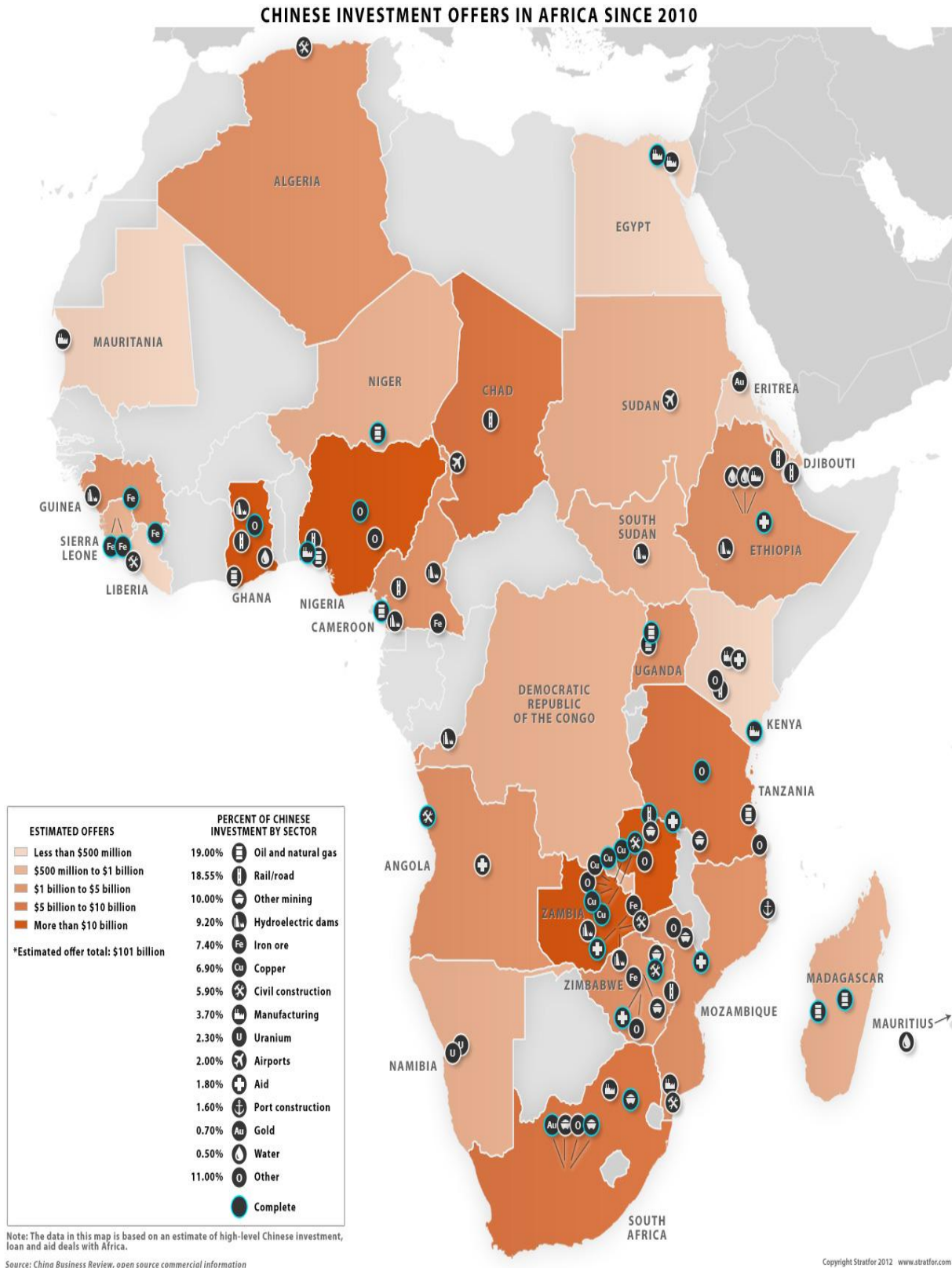


Ilustración 2 Perspectivas de financiación china³⁴

³⁴ <http://www.stratfor.com/image/chinese-investment-offers-africa>

CONCLUSIONES

África, como continente, es cada vez más relevante en el escenario de desarrollo global. En primer lugar, proporciona materias primas a las zonas del planeta que actúan como polos de desarrollo global. En segundo término, porque se espera que algunas subregiones (en torno a Nigeria, Egipto y Sudáfrica) se conviertan en importantes mercados en el medio plazo. Sin embargo, la actividad que se comienza a generar en las nuevas zonas productoras, sobre todo en el África Subsahariana, debe aprovecharse como una oportunidad única para el progreso de la población local.

A pesar de la inestabilidad y corrupción existentes, han podido establecerse actividades de desarrollo mediante modelos de financiación que, si bien no redundan rápida y directamente en la población local, sí evitan algunas manifestaciones de la corrupción. Son, además, un comienzo en el desarrollo, que ha de transformarse en el punto de partida de la senda hacia el progreso. Desde la buena gestión de las rentas que generan esos modelos, se ha de avanzar en el desarrollo.

La riqueza en recursos naturales (petróleo, minerales o tierras de cultivo de gran calidad), pueden servir para empujar la estructura productiva del África Subsahariana hacia los bienes manufacturados (alimentos, bienes de consumo). Estos proporcionan, en principio, menor dependencia de los precios de las materias primas, condicionados por situaciones y actores ajenos a las realidades de estos países. Además, impulsan la actividad económica que genera empleo estable y un verdadero mercado interior que contribuya al desarrollo de todo el continente.

El modelo de materias primas a cambio de infraestructura está proporcionando a zonas en vías de desarrollo uno de los factores necesarios para la producción competitiva. En la actualidad, los costes de producción quedan incluso por encima de los estándares del sureste asiático. El otro, el capital humano, debe orientarse hacia la obtención de mayores conocimientos técnicos, de los que carece buena parte de las personas en edad de trabajar, si se desea evolucionar hacia la producción manufacturera. Si bien algunas de las potencias económicas que actúan en la zona establecen servicios de formación con los países donde hacen negocios, un modelo de recursos por formación no parece descabellado.

En este momento, es de tremenda importancia que los gobiernos locales sean capaces de obtener los mejores acuerdos comerciales a cambio de los bienes que poseen los países y que son de crucial importancia para extensas zonas del planeta. Para esto han de actuar de la manera más coordinada posible. O, al menos, no entrar en 'carreras a la baja' para obtener los contratos de explotación. El acceso a la información ha de ser lo más transparente posible. También es estratégica la estabilización de zonas ricas en recursos.

A partir de aquí, parece apropiado afirmar que el continente vecino es un escenario estratégico de desarrollo. Estratégico para ellos mismos, pues quizá por primera vez en su historia reciente tienen

la oportunidad de subirse al tren del desarrollo, constituir un mercado interno que les permita independizarse de otras zonas del planeta y ser dueños de su futuro. Pero estratégico también para otros. Debido a la vigorosa actividad productiva en Asia y el Pacífico, África es una fuente de materias primas de enorme interés para los países desarrollados y emergentes

Para alcanzar ese ansiado desarrollo, es necesaria no solo la cooperación a nivel continental, a fin de maximizar las oportunidades. Pero también con actores internacionales, que sean capaces no solo de proveerles de valiosas infraestructuras y formación, capacitación y seguridad humana, centrada en el beneficiario final, la persona, quien en definitiva debe verse beneficiada por cualquier proceso de desarrollo.

i

*Rosario Fernández García**
Ingeniero de Telecomunicaciones

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.